

El temporal de mar azota el paseo marítimo



El frente del paseo marítimo destruido, en la imagen, minutos después de producirse el suceso / RAÚL MARINER

Una mujer de 66 años que contemplaba las olas desde un banco sufre lesiones graves

El oleaje destroza la balaustrada del paseo y deja tres heridos en Riázar

El mar derribó la valla de piedra sobre la senda peatonal, arrastró los bancos hasta la mitad de la carretera y dejó atrapados tres coches que circulaban hacia el estadio

Luis Costas
A CORUÑA

El temporal estuvo a punto de provocar una nueva tragedia en Riázar. Una mujer de 66 años resultó herida grave y otras dos personas, de 64 y 78 años, sufrieron contusiones leves después de que el oleaje derribase ayer por la tarde un tramo de balaustrada de unos 40 metros de largo que golpeó a los transeúntes y alcanzó a tres coches que en ese momento circulaban por la avenida Buenos Aires, en dirección al estadio. El suceso ocurrió a las seis y veinte de la tarde, coincidiendo con la pleamar de una jornada de temporal de viento y mar que provocó olas de hasta ocho y nueve metros de altura y ráfagas de más de 60 kilómetros por hora, sobre todo durante la noche, y primera hora de la mañana.

Los tres heridos transitaban en ese momento por el paseo marítimo a la altura del número 3 de la avenida de Buenos Aires, junto a la rotonda de Las Catalinas, cuando el oleaje sobrepasó el nivel de la balaustrada, la derribó sobre el paseo, arrastró los bancos hasta la mitad de la carretera y golpeó a los transeúntes contra el mobiliario urbano.

La mujer que sufrió las heridas más graves, M.E.P.P., de 66 años, estaba sentada en uno de los bancos del paseo cuando la ola derribó a sus pies un trazo de la balaustrada, que la golpeó y la de-

jó atrapada en el lugar, según explicaron testigos del suceso. Los otros dos heridos fueron arrastrados por las olas. R.P.V., de 64 años, cayó sobre el paseo y sufrió numerosas contusiones en todo el cuerpo y un golpe en la cara que le hizo saltar dos dientes. Fue asistido por Cruz Roja y eva-

cuado al Canalejo por una ambulancia del 061. La otra mujer herida, identificada como M.M.G., de 78 años, fue auxiliada por Cruz Roja tras ser derribada por una ola junto a su marido cuando ambos paseaban junto al mar. La víctima, que se quejaba de dolor en las piernas, fue evacuada

con varias contusiones y una herida en una rodilla, comentaron fuentes sanitarias.

El golpe de mar en Las Catalinas vino precedido de uno anterior que hizo saltar las placas de paseo marítimo a la altura del

(Pasa a la página siguiente)



“La mujer estaba atrapada y fuimos a socorrerla”

Bernardino Salgueiro trabaja en la Agrupación de Protección Civil de A Laracha y el temporal le sorprendió en su día libre en Riázar. “Estaba comprándome un móvil ahí enfrente y de repente pasó todo esto”, relató. Vio cómo una mujer que estaba sentada en un banco estaba en peligro y acudió con un

joven a rescatarla. “La mujer estaba atrapada entre un trozo de balaustrada y el banco en el que estaba sentada, nadie la ayudaba y fuimos a socorrerla. Llegó se la llevó la ambulancia”, comentó. Este libeato alfinado en A Laracha ayudó también a los automovilistas que el oleaje atrancó en Riázar. U.C.

OTROS DESPERFECTOS Daños menores en Adormideras y Monte Alto

El oleaje también ocasionó desperfectos en el paseo marítimo a la altura de Adormideras, sobre todo en la zona elevada del tramo, entre la playa de San Anaró y el parque de punta Hermana, informaron fuentes de la Policía Local, que calificaron los daños como “superficiales”.

Hasta la pleamar de las seis y cuarto, la incidencia del temporal en la ciudad había sido anecdótica, dado que los bomberos sólo habían registrado una intervención en Monte Alto. Ocurrió a las tres y media, cuando los embellecedores de ma bajante de placas se desprendieron a la altura de un cuarto piso en el número 88 de la calle Ángel Rebollo. Los efectivos desplegaron un brazo articulado para retirar las piezas que amenazaban con salir despedidas por el viento.

Los servicios de emergencia también tuvieron que intervenir en otros puntos de la provincia, como Aranga, Arteixo, Cee, Laxe, Noia, Pedrón, As Pontes de García Rodríguez, Ribeira y Santiago, donde según el 112, se produjeron incidencias menores como caídas de árboles y otros efectos que obligaron a cortar el tráfico en algunas vías.

El suceso ocurrido ayer fue el más grave registrado en la zona de Riázar desde el temporal de enero de 2005, cuando un hombre que paseaba por la zona de Las Escalivas perdió un pie después de que el mar arrastrase un banco de piedra en la parte del paseo que circunda el colegio.

ANTECEDENTES Segundo gran temporal del mes y tercero del invierno

El mar ha amenazado las costas coruñesas en dos ocasiones a lo largo de este mes y en tres en toda la estación invernal. No hace más de una semana un surfista desafió la alerta zaranja de Protección Civil, con olas de fuerza 7 y cinco metros de altura. Era observado por vecinos y turistas, que, en repetidas ocasiones, se acercan con temeridad a las aguas, atraídos por el atractivo espectáculo natural. Pasó, por ejemplo, en la segunda semana de diciembre, cuando la Policía Local tuvo que precintarse la rotonda de Las Escalavas ante la afluencia de gente y su peligroso juego; aproximarse a los golpes de mar y huir de ellos cuando invaden la zona peatonal. En diciembre el impacto de las olas dañó la señalización de peligrosidad en las playas de la ciudad en lugares como los Bajos del Obelisco del Millennium, que el Ayuntamiento se vio obligado a revisar. Fue en aquellas semanas cuando falleció un joven canario de 32 años, que viajó a A Coruña para asistir a una convención de su empresa. Una probable imprudencia provocó que ella y otros dos compañeros fueran sorprendidos por el oleaje de la zona más batida del Orzan cuando paseaban por la playa.

El temporal de mar azota el paseo marítimo

(Viene de la página anterior)

colegio Las Esclavas. Minutos después, le siguió otro zarpa que derribó otro tramo de unos 25 metros de balaustrada junto a La Coraza del Orzán y hizo que el mar llegase hasta la mitad de la carretera, a escasos metros de la puerta del hotel Riazor. Ninguna de las dos fue sin embargo comparable con la que sumó la avenida de Buenos Aires en los caos. El mar destruyó varias farolas, arrancó los setos que delimitan el paseo marítimo, arrastró varios bancos y trozos de balaustrada y del paseo hasta mitad de la carretera. Fueron los cascotes y los arbustos los que dejaron atrapados tres coches que en ese momento circulaban en dirección a Riazor y que sufrieron cuantiosos daños. La fuerza del mar fue muy superior a la demostrada posteriormente por las grúas y camiones que la policía y los bomberos desplazaron al lugar y que emplearon al menos una hora en retirar todos los pedruzcos de piedra que impedían liberar los vehículos.

Precaución

La Policía Local cierra el paseo marítimo a los peatones y pide precaución para evitar nuevos sucesos

El siniestro obligó a la Policía Local a cortar el tráfico en el paseo marítimo en los dos sentidos de sentido Riazor desde el Instituto José María Guardia hasta la plaza de Portugal para facilitar la retirada de cascotes y de los coches atrapados y la evacuación de los heridos. El corte, que se mantuvo hasta las ocho y media de la tarde, y la concentración de curiosos provocaron un monumental atasco que, en segunda colapso el paseo, entre la playa del Matadero y el Millenium. El atasco se trasladó progresivamente a las zonas más próximas hasta llegar a la ciudad su medida: un caos repleto que no se solucionó hasta cerca de la diez de la noche.

Además de las ambulancias que evacuaron a los heridos, Riazor también acudieron más de un centenar de efectivos de la Policía Local, Policía Nacional, bomberos, Protección Civil y personal de la Unidad de Prevención y Respuesta de la Policía Nacional que colaboraron con las víctimas, cooperaron con los conductores en la retirada de los vehículos y sobre todo mantuvieron el cordón de seguridad para evitar que los vandantes volvieresen acercarse al mar.

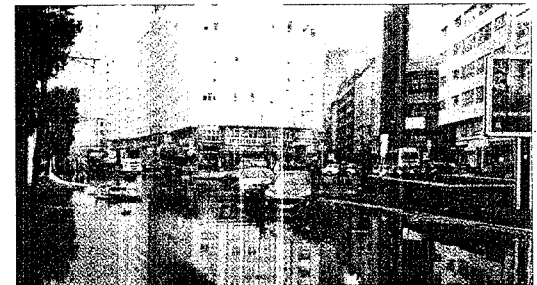
El oleaje alcanzó su máxima violencia cerca de las seis y media de la tarde, poco después de que la Policía Local y Protección Civil vallasen los accesos a la playa del Orzán, La Coraza de Riazor y a zona de Las Esclavas para impedir situaciones de riesgo.

La llegada de los servicios de emergencia fue de noche casi inmediata porque muchos se encontraban en las proximidades.

La Policía Local ya vigila la zona desde la mañana por el aviso de temporal que obligó a activar la alerta roja en las costas



Varias imágenes del lugar del suceso. A la derecha abajo, dos de las víctimas cuando eran introducidas en las ambulancias para trasladarlas al hospital, y sobre estas, otra imagen de oleaje desde San Roque. / FERRAN MARTÍNEZ PASTOR / AGF



de A Coruña y Iugo y tras constatarse que las olas podrían alcanzar los 8 y 9 metros de altura en la mar. Los avisos sin embargo no impidieron que la pleamar sorprendiese a numerosos coruñeses, que se agolpaban en las zonas de máximo riesgo, como el

paseo del Orzán y Riazor, donde aún después del suceso, centenares de curiosos trataban de retratar los desperfectos y el oleaje con las cámaras de sus móviles a pocos metros de la zona afectada. A la avenida de Buenos Aires acudieron también el concejal de

Infraestructuras, el delegado de la Demarcación de Costas, Rafael Eimil y varios técnicos municipales que evaluaron los desperfectos.

Los servicios municipales de emergencia cortaron al tráfico de peatones toda la costa para

evitar riesgos. El Ayuntamiento pidió la colaboración ciudadana y la máxima precaución para evitar nuevos sucesos.

Vea los vídeos del temporal en www.laopinion.com